

LEED EN ESTE NÚMERO
LA INTERESANTE
AVENTURA DE

JONNY
WOOD

flechas y Pelayos

PRECIO: 75 CTS

SEMANARIO
INFANTIL

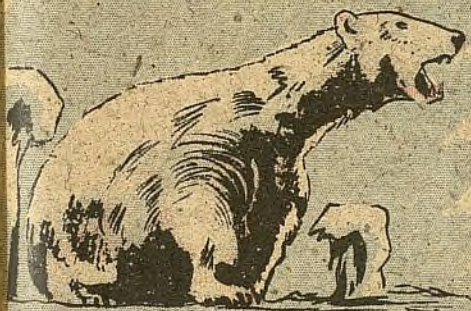
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO XI NÚM. 492
20 JUNIO 1948
MADRID



ARDIERON HIELOS



GUION: E. VALDÉS.

DIBUJOS: F. BLANES.

Las audaces expediciones del brigadier Inchausti a través de las inmensas llanuras en donde el hielo es dueño y señor, le habían valido el sobrenombre de «Emperador de las Nieves». Con sus arriesgadas hazañas había conquistado un sinnúmero de territorios, en los cuales ondeaba la bandera de su patria. Una tarde...

¿SUBTENIENTE ARNAU? ¿QUÉ TAL? NECESITO QUE VENGA VD. EN SEGUIDA A MI CASA. ES MUY URGENTE... Y MUY RESERVADO.



CLARO, YO INTERVINE EN SU DESCUBRIMIENTO.

EN LA PENINSULA DE JWEE UNA IMPORTANTE COMPAÑIA EXTRANJERA HA ESTABLECIDO UNA FACTORIA. VD. SABE QUE NO PUEDEN HACERLO. LA PENINSULA PERTENECE A NUESTRO PAÍS.



El ministro de Estado significó al brigadier sus deseos de que él, conocedor como nadie del terreno, se dirigiera a Jwée a solventar aquel engorroso asunto, según su propia iniciativa.

COMPRENDIDO.

HEMOS HECHO LAS RECLAMACIONES DIPLOMÁTICAS OPORTUNAS, PERO SÓLO CONTESTAN CON EVASIVAS. QUEREMOS QUE VD. SE OCUPE DE LA COSA. ES UN ASUNTO DELICADÍSIMO.



ENTIÉNDALO BIEN, SUBTENIENTE. DE NINGÚN MODO QUIERO IR A JWEE EN VISITA OFICIAL PARA TENER LAS MANOS LIBRES. NECESITAMOS EL INCÓGNITO. MARCHAREMOS VD. Y YO SÓLOS SIN ESCOLTA.

¿CUÁNDO PARTIREMOS?

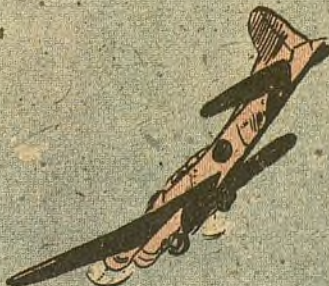
MAÑANA.



Y al día siguiente, en el avión más rápido y más resistente de la Flota Aérea del país...

F. Blanes

Cuando la noche derramó sobre la tierra su frasco de tinta negra...



(Continúa en la página 3)



PEDRO III DE ARAGÓN

UN DESAFÍO REAL

Cuando apenas contaba 21 años, Pedro III de Aragón había dado muestras sobradas de sus condiciones como guerrero y como hombre de gobierno, por lo cual su padre Jaime I «El Conquistador», le pedía a menudo consejo y le asociaba a sus principales empresas. Unos lustros después, aun empeñado en otras luchas, concibió la magna empresa que llevó

a la monarquía de Aragón a la plenitud de su poderío exterior y al dominio del Mediterráneo; nos referimos a la conquista de Sicilia, en la que a la sazón reinaba el francés Carlos de Anjou bajo cuyo látigo gemían los pobres sicilianos. Este comportamiento tuvo un terrible castigo, pues estalló imponente la rebelión el 30 de marzo de 1282, siendo pasados a cuchillo por los sicilianos todos los galeos que residían en la isla, cuyo episodio pasó a la historia como las llamadas «vísperas sicilianas». Pedro III dió el mando de la escuadra a su hijo Jaime, terminando sus formidables preparativos con tanta cautela, que nadie sabía contra quién iban dirigidos, y cada príncipe temía que fuese contra él. A los pocos días de desembarcar en Italia bajo los muros de Mesina sufrieron los franceses el primer descalabro, perdiendo 10.000 hombres. Esta fue la señal de la desbandada y villas y ciudades fueron rindiéndose al paso del ejército aragonés, mientras en las inmediaciones de Nápoles veintidós naves españolas derrotaban a las ochenta que componían la escuadra de Carlos de Anjou, apoderándose de cuarenta y cinco de ellas y apresando en el regreso otras muchas, de tal modo, que cuando entraron en Mesina el pueblo se asustó creyendo que se trataba de toda la armada del francés que iba contra él. Exasperado Carlos de Anjou retó al español a un singular duelo en el que habían de participar ellos dos personalmente y cien caballeros por parte. El combate debía celebrarse en Burdeos y el rey Eduardo de Inglaterra actuaría como juez. Aceptólo todo Pedro III, quien dudando de la caballerosidad del de Anjou y temiendo una emboscada se presentó disfrazado en compañía de tres de sus más fieles caballeros al rey de Inglaterra, diciéndole que era un enviado del rey de Aragón y deseaba saber si él le aseguraba el campo. Eduardo contestó que no, tras de lo cual Pedro III se dió a conocer y entrando en el campo donde debía tener lugar el combate lo recorrió tres veces e hizo levantar acta a su notario, volviéndose después a España por Fuenterrabía. Con este hecho quedaba el francés bien burlado.

JUNIO

26

1541

En
ESTE
DÍA...



Muere Pizarro

Muchos son los nombres que la Historia conserva de aquellos héroes que en esfuerzo gigante llevaron al otro lado del Atlántico la religión verdadera y la civilización más gloriosa: la Hispánica; pero entre ellos hay uno que a sus dotes de soldado valiente y de audaz político, reunía todas las que son propias de un perfecto caballero católico y español: Francisco Pizarro.

El supo—empezando solamente con la irrisoria tropa de trece hombres—dominar el más sólido imperio americano, superior por su constitución incluso a la nación azteca: el fabuloso imperio de los Incas.

La historia, o de otra manera, los que falsean la verdad resguardándose con tan sagrado nombre, han querido restar méritos a esta colosal figura, a quien se debe la conquista del Perú, la fundación de Lima, destinada a ser por idea del fundador una gran ciudad, como en efecto lo es, y otras innumerables proezas que contribuyeron a resaltar su nombre, pues lo mismo conquistaba territorios que edificaba templos, allí donde todo eran dificultades. Y éstas fueron mayores cuando su paisano Almagro—ambos eran naturales de Trujillo—rompiendo la unión que entre ellos había, puso enfrente sus armas.

Tuvo entonces que luchar contra sus compañeros de raza y contra los tenaces Incas. A unos y a otros supo vencer en buena lid. Pero sus enemigos no cejaron y si no pudieron vencerle en el campo de batalla, idearon otros medios para hacerle sucumbir.

En la noche del 26 de junio de 1541, Pizarro está en su palacio de Lima. Tres espadachines a sueldo entran en su aposento. El conquistador no tiene tiempo de ponerse la coraza y con una manita a guisa de escudo mantiene su acero en alto largo rato, hasta que cae atravesado por una espada traidora.

Al caer moja un dedo en su propia sangre y señala una cruz en el suelo... Pizarro ha muerto dando fe de que es cristiano.



Situado este monasterio en una extremidad del valle de Lozoya, a sesenta y cinco kilómetros de Madrid, tiene en torno suyo altísimas montañas casi siempre cubiertas de nieve. Fue fundado por el rey don Juan en 1390 para dar cumplimiento al testamento de su padre Enrique II, donando para empezar la construcción 200.000 maravedises. No pudo verla concluida, pues murió al año siguiente. Enrique III lo concluyó y vió a los monjes cartujos entrar en el Paular con su prior don Lope Martínez. En 1406 mandó este rey levantar junto al monasterio un palacio, y el mismo año, poco antes de morir, proyectó construir una iglesia más suntuosa, dando a los monjes 250.000 marcos. Todos los reyes que eligieron a éstos limitaron sus donaciones, y Carlos V en particular le concedió numerosos privilegios, siendo bien conocida aquella frase que éste dijo a Andrea Doria, una noche en que su armada sufría una fuerte borrasca en la jornada de Argel: «Ea, tened buen ánimo, que es la hora en que fezan maitines mis cartujos del Paular».

El edificio principal del monasterio está asentado en la parte superior del valle, al pie de la montaña del Peñalara; el muro que le rodea es por todas partes muy fuerte, alto y fabricado con mucho esmero.

Cuando vivían allí los monjes había claustros muy hermosos, buena hospedería y excelentes celdas, cada una con su jardín. La iglesia era magnífica; notable no sólo por su arquitectura, sino también por sus pinturas y esculturas. Concluyóse en 1440 bajo la dirección de un mozo de Segovia llamado Abderrahmán. Las pinturas de la cúpula fueron ejecutadas por Palomino en 1724. Se distinguen especialmente las ailerías del coro, con escenas esculpidas del Juicio final y de la historia de David, siendo obra de Francisco Hurtado Izquierdo la maravillosa capilla del Sagrario.

Ayuntamiento de Madrid



SABIOS ESPAÑOLES

PONCE DE LEÓN

La fama del ilustre monje benedictino, fray Pedro Ponce de León, transpuso bien pronto todas las fronteras al ser conocida su colosal obra escrita «Filología y Gramática del sordomudo».

pues con ella se hacía público uno de los inventos más humanos y pladosos: el arte de enseñar a hablar a los sordomudos.

Fray Pedro nació en Valladolid el año de 1520 y pasó la mayor parte de su vida en el monasterio de San Salvador de Oña, en Burgos. Fué una figura muy destacada en su época, de fama mundial todavía hoy no superada porque su asombroso invento dió al frasco con el texto mal interpretado del filósofo griego Aristóteles y difundido entre los eruditos, según el cual los sordomudos eran incapaces para el lenguaje racional.

Si ha de prestarse creencia al testimonio de hombres notables de su tiempo, reforzado diariamente con nuevas pruebas argumentales, Ponce de León enseñaba la palabra, las artes, las letras y las ciencias a muchos discípulos mudos, mediante su maravilloso libro de gramática desgraciadamente perdido hasta la fecha y del cual sólo se poseen vagas noticias. En un documento notarial instituyendo una capellanía en el monasterio, el benedictino explicaba la procedencia de los muchos bienes que reparaba a los pobres diciendo que tuvo alumnos que eran sordos y mudos de nacimiento, hijos de grandes señores e personas principales, a quienes mostró hablar y leer, y escribir y contar, y rezar y ayudar misa, e saberse latín y griego y entender la lengua italiana, etc.

El éxito, pues, no podía ser más franco y el esplendoroso desarrollo del arte de «abrir la boca al mudo» había llegado ya en sus comienzos a una altura envidiable, hoy con los modernos procedimientos todavía no superados.

Un tercio de siglo después de la muerte del célebre monje español, ocurrida en el monasterio donde tanto tiempo viviera, publicaba J. P. Bonet un ingenioso libro que dió mucho que hablar a los eruditos, quienes creían se trataba de una copia de la famosa gramática.

F. Blanes

COMUNIQUE CON EL AEROPUERTO DE GABA. ESTAMOS LLEGANDO. ESTA SERÁ NUESTRA ÚLTIMA ESCALA EN TERRENO CIVILIZADO.

BIEN, MI BRIGADIER.

AL AMANECER ESTAREMOS EN JWEE. VAMOS, ESO DE AMANECER ES UN DECIR. TODAVÍA FALTAN TRES MESES PARA QUE AMANEZCA.

¡QUÉ PORVENIR MÁS NEGRO NOS ESPERA! ¡JA, JA!

APRIETA BIEN LAS TUERCAS, TÚ. NO VAYA A OCURRIR UNA DESGRACIA.

En el albergue del aerodromo repararon sus fuerzas los dos expedicionarios, mientras los operarios revisaban y repostaban el aparato. Las ruedas del tren de aterrizaje fueron sustituidas por dos deslizadores. Pero...

¿CON QUE APRETARLAS BIEN, EH? ¡JA, JA! VEREMOS SI NO CAOTA AL ATERRIZAR "EL EMPERADOR DE LAS NIEVES". ¡JA, JA, JA!

¿REVISÓ VD. TODO BIEN, SUBTIENTE? ME HA PARECIDO SENTIR UNA EXTRAÑA SACUDIDA AL DESPEGAR EL APARATO.

SI

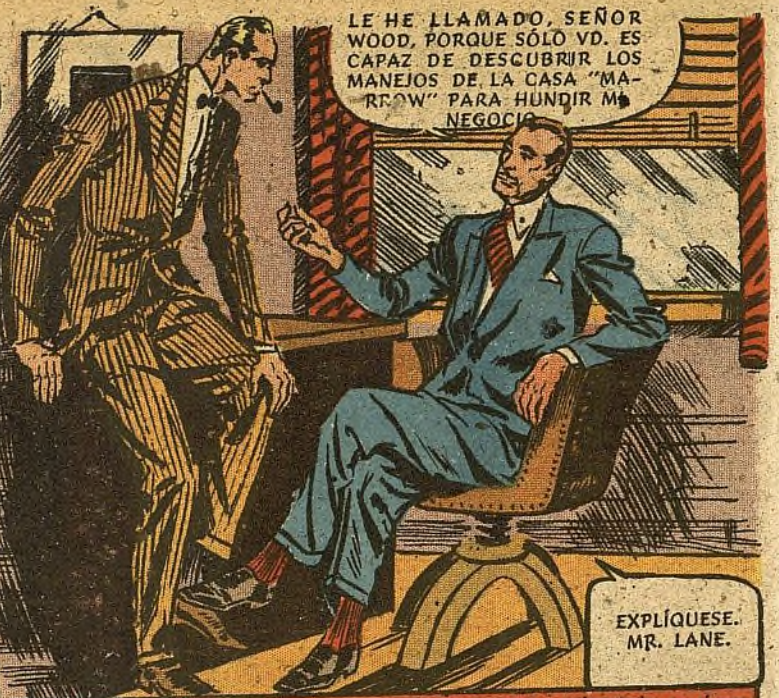
DETRÁS DE ESE MACIZO MONTAÑOSO PODREMOS DIVISAR YA LA PENÍNSULA DE JWEE.

¿DÓNDE TOMAREMOS TIERRA?

ES NECESARIO QUE ATERRICEMOS EN ESTA PLANICIE. SI NOS ACERCAMOS MÁS, POR RADAR PODRÍAN LOCALIZARNOS.

El brigadier Inchausti, ajeno al sabotaje de que había sido víctima su aparato, después de atravesar la cordillera se dispuso a perder altura.

(CONTINUARA)



LE HE LLAMADO, SEÑOR WOOD, PORQUE SÓLO VD. ES CAPAZ DE DESCUBRIR LOS MANEJOS DE LA CASA "MARROW" PARA HUNDIR MI NEGOCIO.

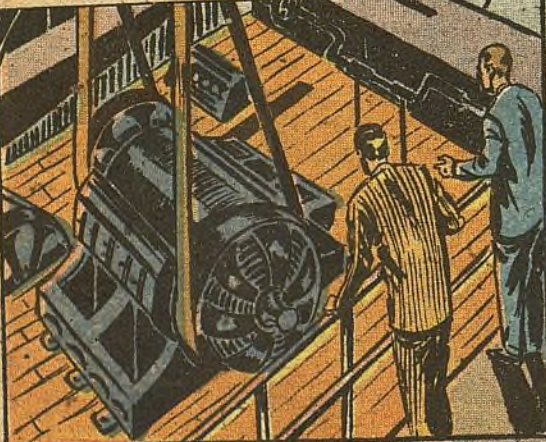
EXPLÍQUESE. MR. LANE.

PEDREA INTERNACIONAL

Robert Lane era un fabricante de objetos de precisión de los más conocidos en el país. Los productos «Lane» habían conquistado el mercado nacional a fuerza de calidad alta y precio bajo. Podía decirse que la perfecta organización de las fábricas «Lane», con su metódica división del trabajo, había eliminado toda posible competencia. Pero, un día...

Según el fabricante, la baratura de sus productos estribaba, sobre todo, en el procedimiento empleado por él para conseguir los tornillos del ajuste. Estos tornillos, casi invisibles, requerían unas máquinas de precisión costosísimas que, además, no existían en la nación.

¿VE VD., SEÑOR WOOD? ESAS SON LAS MÁQUINAS, VIENEN IMPORTADAS DEL PAÍS VECINO. YO SOY EL ÚNICO QUE PUEDE HACER AQUÍ ESOS TORNILLOS MICROSCÓPICOS. «MARROW» Y LOS DEMÁS TIENEN QUE TRAERLOS DE ALLÁ. Y, POR TANTO, PAGAR UNOS ARANCELES QUE PONEN EL PRODUCTO POR LAS NUBES.



Pero lo que ocurría desde hacía algún tiempo era que la casa «Marrows» había lanzado un modelo de teodolito, armado con tornillos pulga, a un precio tan irrisorio que los firmes cimientos de la fábrica «Lane» se tambalearon inquietantemente.

Y COMO ESOS TORNILLOS TIENEN QUE SER FUERZOSAMENTE EXTRANJEROS, DADO EL PRECIO DEL MODELO, UNA DE DOS: O SE ESTÁN ARRUINANDO POR EL SIMPLE PLACER DE ARRUINARME A MÍ, O... LOS PASAN DE CONTRABANDO.

ESO ES LO QUE YO HE PENSADO DESDE EL PRIMER MOMENTO, MR. LANE. ADIÓS. ME INTERESA LO QUE QUIERE DECIR QUE ME OCUPARÉ DE ÉL.

Lo primero que hizo Johnny Wood fue ponerse en contacto con su amigo Murphy. Necesitaba una entrevista con la gente de la casa «Marrows».

...PERO UNA ENTREVISTA CORDIAL. ¿EH, MURPHY? NO QUIERO QUE PUEDAN PENSAR QUE ESTOY EN ACCIÓN.



NO TE PREOCUPES. CONOZCO A LOS MARROW BASTANTE. LES INVITARÉ A CENAR ESTA MISMA NOCHE. LES DIREMOS QUE ESTÁS DESCANSANDO.

Edgar Marrow y su hijo Gerald acudieron gustosos a la residencia de Murphy. Una buena mesa es siempre un medio seguro de conservar las amistades. Que Murphy lo sabía y lo ponía en práctica, lo probaba aquella facilidad con que los más ocupados magnates de la industria le tributaban sus pocas horas libres.

NO INSISTAN VDES. MI AMIGO JOHNNY NO LES CONTARÁ NADA DE SU LABOR. ESTÁ DE VACACIONES Y SÓLO DESEA OLVIDAR QUE ES DETECTIVE.

¿POR QUÉ NO LE INVITAMOS A NUESTRO «BUNGALOW» DE LONG RIVER? ¿EH, PAPÁ?

SERÍA MAGNÍFICO, GIRALD.



Johnny Wood no se hizo rogar demasiado. Long River era lo mismo que decir «límites fronterizos». La cinta plateada del río Long era una de las barreras naturales de la demarcación territorial del Estado. ¿Sería allí donde pasaban el contrabando para su fábrica?

NO SABE VD. CUÁNTO ME ALEGRO DE QUE HAYA ACEPTADO LA PROPOSICIÓN DE MI MARIDO. ALLÍ SE DIVERTIRÁ VD. LONG RIVER ES UN LUGAR MUY INTERESANTE.



MÁS QUE INTERESANTE, SEÑORA.

Antes de partir, Johnny Wood suplicó informes de la Sección de Vigilancia de Fronteras. El alto funcionario negó que hasta la fecha, en los registros efectuados, tanto a los contrabandistas fichados como a los simples viajeros que cruzaban la línea, se hubiesen hallado aquellos minúsculos tornillos, que a simple vista parecían limaduras de hierro.

ESTO NO HA PASADO POR LA FRONTERA. MIS HOMBREROS SON VERDADEROS LINCES, SEÑOR WOOD.

SLOW

STOP

DÍGALES QUE EXTREMEN LA VIGILANCIA. HE HECHO MIS AVERIGUACIONES Y LOS QUE LOS UTILIZAN NI TIENEN CON QUÉ FABRICARLOS NI HAN PAGADO DERECHO ALGUNO POR EL PERMISO DE IMPORTACIÓN.

A los pocos momentos, el coche de Wood se detenía a la entrada del rústico albergue de los Marrow. Los varones habían salido a pescar. Sólo la esposa de Gerald y el hijo de ambos, un chiquillo de unos diez años, de aspecto revoltoso, se hallaban en el interior del refugio.

¡ANDA, TIMMY, SALUDA AL SEÑOR WOOD! ¡NO SEAS INCORRECTO! ¡ES NUESTRO HUESPED! ¿SABES?

PERO ES MUY MAYOR PARA JUGAR CONMIGO A LAS BATALLAS, MAMÁ. YO QUIERO IRME A LA CIUDAD. AQUÍ SE ABURRE UNO MUCHO.

Johnny Wood, desde su habitación, contempló el río. ¡Qué estrecho era por aquella parte! Casi se podía tocar la otra orilla, y sin embargo, qué cantidad de trámites, de papeles y de fotografías hacían falta para ello. Claro, como que aquello ya pertenecía a otro país. De pronto, ante los ojos atónitos del detective se organizó una verdadera batalla campal.

¡TOMA, COBARDE!

¡COBARDES VOSOTROS! ¡DIEZ CONTRA UNO! ¡COBARDES!

ESTE TIMMY ES LA PIEL DEL DIABLO.

En efecto. Los Marrow, la noche de la cena en casa de Murphy, mostrándose muy satisfechos por el curso de sus negocios, contestaron con una evasiva a la pregunta que con estudiada candidez les formuló el detective sobre la causa del éxito pecuniario de su teodolito.

¿VIGILARON VDES. EL "BUNGALOW"? ¿ALGO DE PARTICULAR?

NADA, SEÑOR WOOD. SE HALLA MUY CERCA DE AQUÍ. ESOS SEÑORES SON UNOS PACÍFICOS VERANEANTES.

Rápidamente, el detective corrió a cortar la pelaya. Timmy, parapetado detrás de un árbol, con un montón de cantos rodados a su derecha, se defendía heroicamente. El soldado del puesto acudió también, amenazando a los contendientes.

SEÑOR WOOD, A VER SI A VD. LE HACEN MÁS CASO. TODOS LOS DÍAS ORGANIZAN ESTAS RELEAS, LOS GUARDIAS DEL PAÍS VECINO TAMPOCO PUEDEN IMPEDIRLO. ¡ESTOS CHICOS SON TREMENDOS!

¡BAH! NO TIENE IMPORTANCIA. VAMOS, TIMMY, ¡ZA BANDERA BLANCA Y A CASA.

El primer impulso de Johnny Wood fue detener a los Marrow, pero como odiaba los métodos violentos, se limitó a explicárselo todo al jefe del puesto, el cual aseguró que impediría aquellas pedreas internacionales por todos los medios a su alcance; Si era preciso haría hablar a su rifle. Y a la hora del almuerzo, en el "bung low"...

¿Y BIEN, SEÑOR WOOD? ¿CONTENTO? ME PARECE QUE POCAS FECHERÍAS PODRÁ VD. DESCUBRIR AQUÍ.

CON LA QUE HE DESCUBIERTO ME CONFORMO, CREÁNME.

Cuando se dispuso a regresar con el pequeño, Johnny Wood observó que el travieso muchacho recogía cuidadosamente los proyectiles que el enemigo había sembrado en la ribera.

¿QUE POR QUÉ LAS RECOJES? PORQUE SON MIS TROFEOS. A PAPÁ LE GUSTA QUE SE LOS LLEVE. LOS GUARDA EN UNA CAJA. TODAS LAS NOCHES, EN UNA FURGONETA, LOS MANDAN A NUESTRA CASA DE LA CAPITAL. PARA PONERLOS EN MI CUARTO DE JUGUETES, SON UNAS PIEDRAS MUY BONITAS. ¿VERDAD?

MUY BONITAS, SÍ, PERO NO SON PIEDRAS. SON TROZOS DE CEMENTO!

Johnny Wood ayudó a Timmy en su faena, no sin guardarse disimuladamente uno en el bolsillo. Cuando el chico se alejó, el detective golpeó el bloque contra una roca de la orilla. Tras ruidos estrepitosos consiguió partirlo en dos mitades.

¡HOLA! NO ME EQUIVOQUE. ESTÁN HUECOS. BUENO, REGULAR DE HUECOS. ¡ESTÁN LLENOS DE TORNILLOS! ¡INGENIOSA MANERA DE PASAR EL CONTRABANDO!



Bernardo Ruiz
campeón español



Hace unos días que se celebró en el ya tradicional recorrido de la Cuesta de las Perdices madrileña, el campeonato de ciclismo en carretera.

Huelga decir que se presentaron los mejores corredores seleccionados por la federación, entre los que figuraban Langarica, Olmos, Berrendero, Capó (campeón el año anterior), Gelabert, etc.

Todo lo cual explica claramente lo dura que la lucha fue, y el mérito que tuvo el levantino Bernardo Ruiz ganando la prueba.

Así que ya tenemos campeón para otro año...

CARTELERA

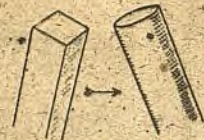
A motivo de jugarse hoy el encuentro internacional Suiza-España, no se celebra partido alguno de categoría, aparte de los del torneo de ascenso de Tercera División.

Y el domingo próximo nada más y nada menos que la final del campeonato español de Copa que tendrá lugar en Madrid.

Deportes

JUGANDO A OTRO PALO

Se nos había quedado en el tintero el otro acuerdo importante de la Federación Española de Fútbol, el de que la próxima temporada todos los clubs españoles deberán cambiar los palos de



la portería, poniendo en vez de los rectangulares actuales unos ovalados, para

ver si así se eliminan los peligros de los rebotes raros de la pelota.

En Inglaterra hay varios clubs que también tienen así sus porterías, pues es perfectamente reglamentario.

DEPORTE... Y MERIENDA



—Si el partido de fútbol fuera por la mañana, yo me inclinaría por los españoles.
—¿Y siendo por la tarde?
—¡Ah! Por la tarde me gustan más los «suizos».

Breve historial internacional

ESPAÑA Y SUIZA SE ENFRENTAN POR QUINTA VEZ

Después de los dos partidos internacionales ganados por el equipo nacional en la actual temporada, toca hoy el más difícil, contra Suiza, ya que la lucha tiene lugar «fuera de casa».

Si la tradición del encuentro entre ambas naciones hagan un buen papel, ya que las cuatro veces en que anteriormente se enfrentaron los conjuntos futbolísticos de los dos países, salió vencedor España.

Tuvo lugar el primer partido en Suiza el 1 de junio de 1925, ganado los españoles por un rotundo 3-0. En este encuentro de Berna, Errazquin (2) y Peña marcaron los goles.

El segundo se celebró en Santander el 17 de abril de 1927, siendo la victoria española de 1-0. En la portería española se alineaba Zamora, y la delantera la constituían Lafuente, Golburu, Oscar, Galatas y Olaso. El

tanto fue marcado por el santanderino Oscar. Después de muchos años se volvieron a encontrar estos equipos en Berna otra vez, el 3 de



Guillermo Eizaguirre
Seleccionador nacional

mayo de 1936, ocupando Blasco la portería y jugando de delanteros Vantolrá, Regueiro, Langara, Lecue y Gorostiza. Venció la selección española por 2-0, siendo Langara y Lecue los autores de los tantos.

Y por último, el 28 de diciembre de 1941 (después de nuestra guerra) se volvieron a enfrentarse en Valencia, ocupando Trías la portería y formando la delantera así: Epi, Herrerrita, Mundo, Campos y Gorostiza. Venció España por 3-2 y fueron Campos y Mundo (2) los autores de la victoria.

Como se ve, a medida que ha ido pasando el tiempo, ha ido mejorando Suiza, mientras nosotros estancábamos; por eso reviste gran interés este partido, que nos servirá en definitiva para saber si nuestro conjunto ha iniciado ya la «buena senda» que nos lleve a repetir los grandes triunfos de antaño.

No podemos dar la alineación del equipo español, pues a la hora de redactar estas líneas la desconocemos; pero deseamos vivamente que nuestro seleccionador Eizaguirre triunfe una

mayor. Ayuntamiento de Madrid

Hoy se juega
la final de
Hockey Femenino



Clasificados el Atlético de Madrid y el Castilla S. F. para jugar el partido final del Campeonato Femenino de Hockey sobre hierba, el encuentro tendrá lugar en el día de hoy en Madrid.

El Atlético de Madrid es actualmente campeón de Castilla y se espera con enorme interés esta final, pues ambos conjuntos tienen méritos suficientes para aspirar al título nacional.

Habrà emoción, habrá lucha sin cuartel... y no habrá «palos» (aparte de los «sticks») porque se trata de señoritas; aunque puede que por eso mismo haya astillas...

CORREO

J. PARDO.—
Madrid.

Recibidas tus numerosas «Historias del Deporte», a las que es una lástima no acompañaras algunos dibujos que las hicieran más amenas.

De todas formas se publicarán pero sin garantizar cuándo; ya ves lo mal que andamos de sitio para la información urgente de actualidad.

Un abrazo fuerte.—Cobo.

El INSPECTOR LAPIN



Y una vez que hubo llegado a él, Wai-Ho, recorrió unas tortuosas callejuelas y se detuvo ante una sucia puerta. Llamó con cuidado, nada; más fuerte, nada; y al fin cuando los golpes se oían en toda la calle, le abrieron. ¡Calay! ¡Palecéis soldos!



Fue introducido en una habitación repleta de chinos, de esos que se pasan el día fumando opio de ese. Wai-Ho, igualito que una cotilla les contó todo, todo, y ya amanecía cuando terminaba de hablar y se quedó dormido.



El más feo de los reunidos tomó la palabra y comenzó a soltarla. ¡Como no andemos listos, nos van a cogel con las manos en la masa, y yo no quiero ir a la cárcel! Se lo dilemos al jefe. ¡Chupasangres sabía lo que hay que hacer!



Y... cuando el Inspector Lapin regresó a casita, algo alegrillo por causa de unos vasitos de tinto, encontró en la puerta un papel, y a duras penas pudo leer:

ANÓNIMO.

¿QUIERE SAVER MUCHA COSAS? ¿SÍ? PUÉS EN EL ALMA CEN DE WAI-HO LEHES PERO ¡SAVRÁ QUIEN ES CUPA-SANORES Y MA'S WAI-HO!

Próximo capítulo: ¡No vayas, Lapin, no vayas! ¡Horror! ¡Fue!

La CIUDAD SAGRADA

=CONCLUSIÓN=

¡DEJÁDMELE SOLO!
QUIERO TENER EL
PLACER DE QUE
MUERA A MIS MA-
NOS.

¡EL POLVO VA A RE-
SULTAR RUEDAS DE
MOLINO AL LADO DE
LO QUE VA A QUEDAR
DE TI.

¡VOY A PAR-
TIRTE EN DOS!

PERO AL FALLAR
MALHAKAM EL
TERRIBLE GOLPE...

TUS FIERAS AGRADE-
CERÁN ESTE SABRO-
SO OBSEQUIO.

¿QUE SE CREIA
ESTE FANTOCHÉ?

YA ESTABA DIS-
PUESTO TAPON-
CITO A ENFRE-
NTARSE CON EL
RESTO DE LOS
SOLDADOS, CUAN-
DO AL VOLVER LA
CABEZA QUEDÓ
MUDO DE ASOM-
BRO; SUS ENEMI-
GOS, LOS QUE NO
DUDABAN EN AC-
TAR LAS ORDE-
NES DE MALHA-
KAM, LE MOSTRA-
BAN AHORA SUS
RESPECTOS.

DESDE AQUEL
DÍA, LA CIUDAD SA-
GRADA, GRACIAS
AL VALOR DE TAPON-
CITO, SE CONVIRTIÓ
EN UNA CIUDAD TRAN-
QUILA Y RISUEÑA
SIN SOBRESALTOS
PARA SUS HABITAN-
TES NI ACECHANZAS
PARA LOS EXTRA-
ÑOS.

FIN

DESEMBARCO PELIGROSO

UNA ACCIÓN de los TERCIOS ESPAÑOLES

GUION de A. SAINE

El Tercio de Sicilia, soldados imperiales de España, descansaba en Amberes. Se bebe, se canta y se hacen juegos de suerte. También se reciben cartas que traen noticias de la Patria.

¡ALFÉREZ XAVIER DE CASTRO! ¡CARTAS!

¡DAME! ¡GRACIAS!

El Alférez Xavier de Castro, palidecía en la lectura del escrito. Su compañero Saldaña, quiso conocer la causa. Les unía una gran amistad.

¡NO SÉ SI DEBO PREGUNTARTE! ¡TE HE VISTO PALIDECER! ¿SON MALAS NOTICIAS?

¡MALAS! ¡ESPERABA LA ALEGRÍA MEJOR DE MI VIDA Y RECIBO LA PENNA QUE ACABARÁ CON MIGO! ¡HA MUERTO MI MUJER Y LA NIÑA QUE NOS COLMARÍA LA FELICIDAD CON SUS RISAS! ¡DICEN QUE ERA RUBIA COMO EL TRIGO!

SONES de clarines, interrumpieron el cordial abrazo de los dos amigos. Los atabales retumbaban con la precipitación del zafarrancho. Sobre los afectos se imponía el sagrado deber.

¡QUISIERA SOLO UNA COSA! ¡PODER BESAR LA PIEDRA QUE LAS CUBRA!

¡DIOS TE LO CONCEDERÁ!

Bajo forzados trinquetes con blancas velas, el Tercio de Sicilia llegaba a la Isla Phillipsland. Se iba a conquistar Duiveland, salida del Imperio Español al Océano.

El Comendador D. Luis de Requens informaba a los oficiales del Tercio sobre la operación militar que habría de realizarse.

NUESTRO OBJETIVO ES LA TOMA DE DUIVELAND. HABREMOS DE ATRAVESAR EL BRAZO DE MAR APROVECHANDO LA MAREA BAJA. HAY BARCOS ENCALLADOS PARA OPORTERSE AL ATAQUE NUESTRO. EL ALFÉREZ LUIS DE SALDAÑA, MANDARÁ UNA COLUMNA. XAVIER DE CASTRO LA OTRA.

¡NUESTRA BANDERA ONDEARÁ EN DUIVELAND!

Con agua a los hombros, envueltos en olas, bajo la tormenta de una noche negra e infernal, los tercios de España renuevan con toda su gloria los viejos mitos de las epopeyas.

Duiveland respondía al grito de guerra español con horribles descargas de mosquetes y cañones. Valientes defensores de sus tierras, los zelandeses, habían hecho juramento de morir en las defensas.

Durante unos minutos que se hicieron eternos, los españoles aguantaron con serenidad y heroísmo toda la granizada de disparos y granadas. Ni siquiera pudieron oponer un solo disparo. Pero ahora, ya con pie en tierra firme, la furia española escribiría una de las páginas más hermosas de la historia.

¡SALDAÑA! ¡ATACA EL FLANCO DERECHO!

Las picas no erraban el blanco, las espadas silbaban al viento en rapidísimos molinetes y el arcabuz hacía crujir los cráneos con el empuje del corazón del pueblo más fuerte.

¡NO PUEDO!

¡HE DE ATRAVESARTE!



Luis de Saldaña, al escuchar la voz de su amigo presintió su peligro. —Decir «no poder» un oficial del Tercio, es tanto como estar en poder de la muerte. Recordó su deseo. Con su espada toledana se abrió paso, acudió a su voz y...



¡POR MÍ, LUIS!

¡POR TI Y POR ESPAÑA! ¡PONTE A MÍ, SALDAÑA!



¡AY!

¡VÍ... VÍ!

Antes de cerrar los ojos por última vez Castro, le expresó un deseo a su amigo Saldaña. El mismo que él manifestó dos días antes.

¡SO... LO QUERÍA. UNA COSA...! ¡QUE BESARAS LA PIEDRA QUE LAS CUBRE...

Un descuido de Luis por mejor cubrir a su amigo herido, fue instantáneo que el zelandés aprovechó para darle una estocada, pero el glorioso tercio español, se encrespó como un león y clavó su espada hasta la empuñadura.



El Alférez Xavier clavó el guión de su glorioso Tercio junto el cadáver de su amigo Saldaña. Así se cumplieron dos voluntades, porque pronto Xavier pudo regresar a España.

JOSE LAFONDA
Amante de Madrid

ODISEA

HOMERO,

es el más antiguo y el más famoso de los poetas griegos. Con certeza nadie sabe nada de su vida, ni de su patria, ni dónde nació. Sin embargo, los investigadores dicen que vivió nueve siglos antes de Cristo. De las siete ciudades griegas que disputan el honor de su nacimiento, Esmirna y Quios son las preferidas. Pero lo que nadie pone en duda es que haya sido el autor de la *Ilíada* y la *Odisea*, que son los más célebres monumentos de la literatura griega. A continuación publicamos un breve resumen de esta última obra maestra.

CON la ausencia de Neptuno, los dioses celebran consejo. La diosa Minerva, de los ojos de lechuza, compadecida de Ulises, rey de Itaca, dice:

—Y a ti, Júpiter, no se te conmueve el corazón! Ulises está deseoso de ver el humo de su país natal. ¿Por qué te has enfadado con él? ¿Por qué no le dejas regresar a su patria? ¿Por qué consientes que la diosa Calipso no le deje partir?

Júpiter le contesta:

—Yo no me olvido de Ulises. Es Neptuno, el que azota la Tierra, quien le guarda rencor. Porque cegó a su hijo, el ciclope Polifemo. Pero tratemos todos de facilitar la vuelta de Ulises a su patria.

Ulises, de acuerdo con el consejo, es puesto en libertad por la diosa Calipso. Y construye una balsa para lanzarse a la mar.

A los dieciocho días de navegación, enterado Neptuno del viaje de Ulises, desencadena una furiosa tempestad que destroza la balsa.

Ulises, ayudado por la ninfa de los bellos pies, logra salvarse y llegar a la isla de los feacios.

Nausica, hija del rey de los feacios, le lleva al palacio de su padre, donde el naufrago es muy agasajado, y allí oye a un trovador cantar la historia del caballo de Troya.

Ulises se emocionó mucho al oír aquel hecho, en el que había tomado parte principal, y asombró a sus oyentes con el relato de sus aventuras:

«¡Oh rey, el más esclarecido de todos los ciudadanos! No sé cómo empezar la historia de mis aventuras. Soy Ulises, hijo de Laertes, y mi gloria llega hasta el cielo. Voy a relatarte mi vuelta desde que salí de Troya, camino de mi tierra, Itaca, que se ve a distancia.

» Llegué a la isla del rey Eolo, quien me dió por compañero a Céfiro para que impulsara mi nave, y me entregó los demás vientos guardados en un cuero. Mis compañeros de viaje creyeron que el cuero encerraba oro y plata. Y, al desatar mis amigos el odre, escapáronse con ímpetu todos los vientos y pusieron en grave peligro la nave.

» Más tarde llegué a la tierra donde mora la hermosa Circe, la de las lindas trenzas, la cual transformó en cerdos a mis compañeros. El dios Mercurio me prestó su ayuda y pude conseguir que la hermosa Circe los desencantase.

» De allí bajé a los Infiernos, donde vi a Ticio, a quien los buitres le roen las entrañas. Y a Tántalo, que, con el agua hasta la barba se abrasa de sed. Y a Sísifo, castigado a subir una enorme roca, sin lograr nunca alcanzar la cima de una montaña.

» De nuevo me hice a la mar, siguió narrando Ulises, y, para librarme de los engañosos cantos de las sirenas, ordené a mis hombres que se taparan los oídos y que me atasen al mástil de mi cóncava nave. Así escuché su delicioso canto y no pude cambiar el rumbo de mi embarcación.

El rey de los feacios, después de oír tales aventuras, le facilita a Ulises el navío que le lleva a Itaca. Allí, la diosa Minerva le convierte en un anciano, para que nadie le conozca. Pero el perro Argos sale a su encuentro y muere con la alegría de reconocer a su viejo amo. Ulises castiga a los malos cortesanos que habitaban en su palacio. Y, después, vive feliz con su virtuosa mujer, Penélope; su hijo, Telémaco, y su anciano padre, Laertes.

LUCHA en el ABIISMO

(CONTINUACION)

Su revólver vomitaba llamas sin descanso; pero en seguida se dió cuenta de que ocupaba un lugar poco estratégico. Todo lo que podía hacer era disparar contra los fogonazos a medida que iban surgiendo.

Le llamó de pronto la atención que el humo de su Colt flotaba en el momento en la noche... Y después era arrastrado hacia el Este. ¡Y era en la parte Este donde los bandidos se habían parapetado!

—Quieren que corra a mis funerales—murmuró Jim para sí—pero yo no estoy dispuesto a darles



gusto. —Tengo otra idea—añadió con maliciosa sonrisa.

Sus grises ojos seguían todavía las volutas de humo de sus revólveres. El aire de la noche continuaba arrastrando aquel humo hacia el Este.

El caballista enfundó sus 45 y empezó a arrastrarse hacia el interior del Cañón. Hacía semanas que no había llovido. Las malezas que cubrían las paredes del desfiladero estaban tan secas como huesos al sol. Si el viento ayudaba a Jim, podría convertir en victoria la inminente derrota.

La bala de un rifle se hundió en el tronco de un álamo, a su espalda, en el momento en que surgía de un grupo de árboles, arrastrándose. Se aventuró entonces a ponerse en pie y atravesar corriendo el espacio abierto.

Los bandidos se dieron cuenta de que algo se movía por allí y lanzaron una lluvia de balas en aquella dirección. Pero Jim logró llegar a unos matorrales y se arrojó a tierra tras ellos. Casi inmediatamente cambió de posición con la agilidad de un indio. Las balas de los del Cañón acerbillaron el sitio que ocupaba un momento antes.

Jim siguió avanzando, a rastras, lentamente. El crujir de las ramas a su alrededor era música para sus oídos, ya que le indicaba que arderían como yesca. Pero los emboscados, desde su alto parapeto, debían haber descubierto la dirección de sus movimientos, pues sus proyectiles empezaron a cercenar arbustos enteros a su redor.

Los malhechores parecían sentir algún movimiento estratégico y concentraban su fuego sobre el caballista. Uno de ellos se asomó tanto, que Jim pudo ver a la luz de la luna el cañón de su rifle. El lacero sacó su Colt y disparó.

El bandido del rifle lanzó un grito de dolor, y su cuerpo cayó dando volteretas por el aire. El cadáver rebotó a pocos metros de Jim.

Seguía a esto un momentáneo silencio, pero los



malhechores no tardaron en reanudar su ataque con renovada furia. Jim se metió una mano en un bolsillo y sacó un fósforo.

Se encontraba en la parte más espesa de un trozo de terreno cubierto de malezas secas. Rasó el fósforo y lo abrigó entre sus manos. En el momento de surgir la pequeña llama, una bala pasó silbando junto a su cabeza. Mas Jim no perdió la serenidad y aproximó el fósforo a la hojarasca.

Se inició el fuego. Se elevó una tenue columna de humo azul que quedó flotando en el aire como una cortina opaca, que protegió a Jim en su retirada, haciéndole invisible a los tiradores.

El fuego se comunicó a las malezas que cubrían las paredes del desfiladero, con un lento movimiento serpenteante. Mil rojas lenguas surgieron por todas direcciones haciendo crepitar las plantas a su paso. Se elevaba el humo en oleadas de nubes que el viento arrastraba hacia el Este. Salieron gritos del grupo de bandidos parapetados al borde del precipicio. Se veían enroscarse sus sombras a medida que les cercaba el fuego. Se daban cuenta del peligro. No podían saltar el escarpado talud para escapar de la amenaza. Y si esperaban mucho tiempo allí, el fuego se correría a ambos lados y les cortaría la salida.

Las llamas seguían avanzando, crepitantes. Salíó de allá arriba un terrible juramento.

—Buena nos la has jugado, maldito—clamó un vozarrón—. Pero no ha de durarte mucho la satisfacción. ¡Todos a una contra él, muchachos!

Cayó una granizada de plomo sobre las malezas en que Jim se había refugiado. Este comprendió el peligro que corría. Los emboscados luchaban ahora a la desesperada. Tenían la furia del puma malherido o de la culebra en sus contorsiones de agonía. Sus balas atravesaban la cortina de llamas e iban a enterrarse a ambos lados del caballista. Pero éste no contestó a los disparos ni se movió una pulgada del sitio en que estaba. No quería darles a conocer su posición exacta.

La humareda se cernía ahora en negras nubes sobre el borde del Cañón y pequeñas lenguas de fuego lamían ya el parapeto de los bandidos. Era sólo cuestión de segundos el que éstos se rindiesen.

Un instante después, una voz ronca, medio ahogada por el humo, propuso la rendición.

—¡Eh, el de abajo! Vamos a salir.

Jim Larry no contestó, temiendo algún engaño. Los bandidos habían dejado de disparar. Pasados diez segundos mortales, se destacaron sus formas, iluminadas por el resplendor de las llamas. Corrían de un lado a otro como entorpecidas; por todas partes la cortina de fuego les cerraba el paso.

—¡Arrojad las armas!—gritó Jim—. Me ofrecéis un blanco magnífico. ¡Vamos ya o disparo!

Los bandidos arrojaron sus revólveres. Al llegar a un repecho donde el terreno era más seguro, levan-



taron las manos. Uno las bajó un instante, pero fué sólo para frotarse los ojos inflamados por el humo. Todos estaban como mareados y caminaban con vacilantes pasos.

Eran cuatro, y dijeron que habían sido ocho en un principio. Los Colts de Jim habían librado de la amenaza de la prisión a dos de ellos. Otro, el que había sido despedido de su caballo por el lazo de Jim, no se había repuesto todavía de la brutal caída.

Los cinco hombres se alinearon bajo el ojo vigilante del revólver de Jim Larry. Uno de ellos, que parecía el jefe, sonrió, mostrando sus dientes ennegrecidos por el tabaco.

—Este humo no es muy agradable para los ojos, Jim—dijo pasándose un dedo por los párpados—. Si usted me lo permite voy a...

Se abatió la mano con la velocidad del relámpago. Surgió una diminuta pistola de debajo de su camisa. ¡Bang!

La pistola de Jim escupió una culebrina de fuego, y una bala perforó la mano que empuñaba el arma. Esta cayó a tierra, rebotando.

—Si tú me lo permites—dijo Jim remediando al individuo—, voy a ponerlos en una situación en que no podáis intentar una nueva traición.

Poco después, los prisioneros estaban atados formando cuerda. Jim se dirigió con ellos a Arizonac, pequeña y laboriosa capital del distrito. Los muertos quedaron atrás. Más tarde se enviaría a buscar sus cadáveres.

Ayuntamiento de Madrid



III

Linchamiento frustrado

Las primeras luces del alba doraban los picachos de las cercanas montañas cuando Jim introdujo a los prisioneros en la cárcel de Arizonac. Cuando estuvo seguro de que los pistoleros no volverían a empuñar los Colts durante mucho tiempo, salió del pequeño edificio de adobes y se dirigió hacia la casita de ladrillos que moraba John Carver, el forense del distrito.

La blanca casita estaba en las afueras del pueblo, a unas dos millas de distancia.

Jim Larry puso su caballo al paso y salió de la población.

De pronto, el magnífico garatón reculó y botó como una cabra. Se oyó como un silbido casi debajo de sus patas. Jim divisó instantáneamente un enorme crófolo enroscado en el sendero. ¡Bang! El lacero había levantado su mano derecha y había hecho fuego.

El crófolo, ya sin cabeza, se retorció en mortal agonía.

De entre un grupo de árboles, situado un centenar de metros más allá, llegó el ruido de algo que se ponía en rápido movimiento.

La mirada de Jim giró en aquella dirección. No volvió a enfundar su 45. Se oyó galopar un caballo. Un segundo después, cuando el jinete surgió de la cortina de árboles, ajetándose veloz del sendero donde se encontraba Jim, el alazán de éste saltaba los chaparros y volaba en pos del fugitivo.

El misterioso jinete llegó a un estrecho camino que rodeaba el valle. Una nube de polvo amarillento le envolvía como una cortina. Jim no tenía la menor idea de quién pudiera ser. Pero le interesaba muchísimo, ya que trataba de huir tan precipitadamente.

Jim se lanzó, pues, al galope por el polvoriento camino. Al llegar el fugitivo a una eminencia rocosa en que el aire era más diáfano, el caballista le reconoció por primera vez.

La disposición de aquellos hombres, uno más alto que el otro, le era familiar. El jinete era Sandy Colbert, capataz del rancho «La Herradura», del difunto Coleman.

Sandy iba casi doblado sobre la silla. Galopaba de firme. Las puntas de su pañuelo flameaban hacia atrás en el viento.

Jim tocó a su caballo con las espuelas y el soberbio alazán forzó la velocidad, lanzándose como una flecha.

(Continuará)



Los COLOSOS de la NATURALEZA

RESUMEN: Frente a la Meseta de la Muerte, se halla detenida una expedición de científicos y exploradores que intentan descubrir un mundo prehistórico. Después de sufrir grandes penalidades, no han podido encontrar el camino de acceso a la Meseta, en la que se ocultan feroces animales.

¡Magnífico! ¿Sería capaz de izar-se a la copa de este árbol, Reggie?

A la vista de aquel árbol gigante, Stone encuentra una solución para el problema de penetrar en la Meseta.

Creo que sí... Aun tengo los músculos ágiles.

Si salgo con vida de esta excursión, mis crónicas en «La Gazzete» de Londres van a ser famosas.

Gracias a los esfuerzos de Zambo y los otros servidores, aquel árbol se ha transformado en una pasarela que servirá de puente levadizo para penetrar todos en la Meseta de la Muerte.

Disimula tu afán de venganza todavía. Aun están aquí...

Se acerca nuestra hora, hermano. Norton morirá allá arriba.

Uno a uno los expedicionarios alcanzan la Meseta que, dentro de poco, revelará sus secretos.

Descuide, mi amo... Todo se hará como quiere.

Empaquetad las provisiones, Zambo, para izarlas a la Meseta. Y mucho cuidado con que no se suelten las amarras del árbol...

¿Daremos con la guarida de los pterodáctilos?

Estén preparados ante cualquier sospecha...

Mientras los blancos avanzan intrépidamente hacia la espesura, en la guarida de los pterodáctilos parece como si tuvieran noticia de su llegada, disponiéndose a la lucha.

Golpeando al fiel Zambo, los mestizos, enemigos secretos de Norton cortan la cuerda que sujetaba el árbol, para comunicar a los de la Meseta.

Pero tenemos que huir pronto, antes que los criados indios nos ataquen.

Con estas carabinas sólo podemos ahugentales... Necesitamos rifles de grueso calibre.

Retrocedamos hacia el árbol.

Yo cubriré su retirada, déjenme en cabeza...

Pero las provisiones y la munición estaban al pie de la Meseta, bajo la custodia de Zambo, que yacía herido en la nuca...

¡Duro, José! Esos perros se quedarán aislados en la Meseta.

Jack, el terror de Londres, ha resucitado haciendo numerosas víctimas. Una joven periodista y su novio, inspector de policía, salen en su persecución, originándose numerosas luchas entre éstos y una tenebrosa banda oriental. La joven es raptada y llevada a bordo de una goleta, mas su novio logra subir a bordo entablándose una feroz lucha entre éste y los raptadores. El inspector, que es perseguido por entre el cordaje del navío, logra introducirse en la bodega y disparar necesarios cohetes de socorro que brillan en la negra noche.

LA EVASIÓN de JACK

Por FERNANDO GARCÍA-LAGO



(CONTINUARÁ)



INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

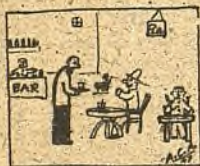
Chistes

El maestro. — ¿A qué género pertenece... bastón?
El discípulo. — Al masculino.
El maestro. — ¿Y paraguas?
El discípulo. — Al femenino.
El maestro. — Hombre, ¿por qué?
El discípulo. — Porque... es un bastón con falda.

El discípulo. — Maestro, al subir me he resbalado y me he dado un golpe en la cabeza. Me he quedado medio tonto.
El maestro. — Has ganado, ¡qué suerte tienes!
El discípulo. — ¿Por qué?
El maestro. — Porque antes eras idiota y ahora eres tonto.

Rafael García
José M.^a Gordillo, n.º 6,
Los Santos de Maimón
(Badajoz)

En el bar



— Camarero, trágame un helado caliente.
— ¿...?

Amadeo Cuadrado
José Antonio, 109,
(Gijón).



— ¡Qué bien vemos el partido, gracias a papá!

M. T. de Castañeda

Col. de Ingenieros, F. S. Viloria, 8 y 10. — Madrid.



Carmen Feito
Bravo Murillo, 8, Madrid

Anécdota

SAN JERÓNIMO Y RUFINO

En una conferencia que tuvo San Jerónimo con Rufino para convencerle de sus errores, se vio el heresiarca tan arrollado por los argumentos del santo, que para salir airoso creyó que no le quedaba más remedio que acudir al recurso ordinario de los impíos, a las injurias contra el santo, y entre otras dijo:

— De Jerónimo a asno no hay gran trecho.

— No hay más que lo largo de esta mesa — dijo San Jerónimo.

Al extremo de la mesa estaba Rufino.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8,
Encinásola (Huelva).

Autores españoles

Dos grandes autores españoles murieron en la misma calle de Madrid en poco tiempo. Nos referimos a la calle de las Urosas; donde murieron Ruiz de Alarcón, que, aunque mejicano, su literatura es española, y Vélez de Guevara, autor de «El diablo cojuelo».

Alejandro F. Pombo
Ancha, 5, Mora (Toledo).

La aeronáutica y la aviación

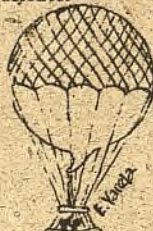
Desde la más remota antigüedad se han preocupado los hombres del vuelo. Dígalo la fábula de Icaro, quien según la mitología, se fugó de la prisión con ayuda de unas alas de cera.

La historia refiere muchas tentativas de vuelo y ascensiones sin ningún resultado. Los estudios más serios sobre la aviación los hizo Leonardo de Vinci en 1500.



Pero fueron los hermanos Montgolfier, fabricantes del papel en Francia, los que observaron cerca de la lumbre cómo se elevaban los papeles ligeros con el aire caliente, concibiendo la idea de los globos, y, efectivamente, los construyeron, elevaron y mantuvieron en el aire, poco después los globos se llenaron

con hidrógeno, un gas menos pesado que el aire. Esto sucedió a fines del siglo XVIII. Con ellos se llegó a grandes alturas, como Biot y Gay Lussac que se elevaron a 4.000 y 7.000 metros haciendo interesantes observaciones.



Globo libre

Un siglo más tarde aparecieron los dirigibles, o sea globos con motor y forma alargada que pueden dirigirse a voluntad.



Pero han sido los hermanos Wright, norteamericanos, los primeros que en 1903, aplicando un motor al aparato, realizaron verdaderos vuelos.

Eduardo Varela

Galtéira, 58, 1.º izq.
La Coruña.

Curiosidades

En el Japón es costumbre después de morir una persona gritar al oído del difunto su propio nombre para que —según ellos— lo oiga el alma y pueda, si quiere, volver a su cuerpo.

En Jerusalén hay un muro, único resto del templo levantado por Salomón, al que acuden los judíos de todos los países a lamentarse de la pérdida grandiosa. Se agrupan todos juntos, cara a la muralla, para llorar su dolor, y mientras leen las escrituras van besando las piedras ennegrecidas por la acción del fuego y de los aires.

El Vaticano está considerado como el palacio más grande y suntuoso del mundo. Tiene aproximadamente 11.000 departamentos de diferentes dimensiones, ocho grandes escalinatas y veinte patios.

Sus colecciones en objetos de arte y manuscritos figuran entre las más famosas de la tierra.

M.^a Luisa López

Paseo de la Estación, 17,
El Escorial (Madrid).

Soluciones al número anterior

AL JEROGLIFICO: Cocer.

AL ROMBO: Y. — Mas. — Verde. — Naranjo. — Pérez. — Los. — L.

AL CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES: 1, Caracara. 2, Anodinos. — 3, Nacerada. — 4, E. F. Collar. 5, Larri. Agi. — 6, Aroda. En. — 7, Damastina. — 8, Adacolas.

VERTICALES: 1, Cavelada. — 2, Anatarat. — 3, Roc. Roma. — 4, Aracudac. — 5, Ciro. Aso. — 6, Ana. Ha. Fl. — 7, Rodagena. — 8, Asrijnas.

Noches de Diciembre

Vuelven las noches de diciembre bellas, a brindar al espíritu errabundo, su alto cielo de un azul profundo, salpicado de múltiples estrellas.

Luminoso presagio nos son ellas, al ir de luces alumbrando el mundo, de un cielo más hermoso y un segundo sol que en él traza sus gloriosas huellas.

¡Plácidas noches de inefable encanto!
¡Lagos de mansa luz! ¡Mundos de ensueño!
¡De tantas ansias y anhelo tanto!
— Reposa el mundo en apacible sueño,
Cuando de pronto resuena un canto:
«¡Ha nacido Cristo, nuestro Rey y Dueño!»

José R. de Hinojosa

Valderribas, 18 — Madrid.

Chiste



— ¡Desculda! Ahora mismo apuntaré el número en la pared para no confundirme.

M. T. de Castañeda

Col. de Ingenieros, F. S. Viloria, 8 y 10. — Madrid

Curiosidad

El primer país de Europa que fabricó papel de hilo fue España y las dos fábricas más importantes fueron Játiva y Valencia. Alfonso X, el Sabio, introdujo este rico papel en Castilla y desde aquí se propagó a los países europeos. El geógrafo Nubiense dice que a mitad del siglo XII se fabricó en Játiva un maravilloso papel, y otro gráfico, el historiador arábigo llamado Acembegí, afirma que en su tiempo se labraba en Játiva el más fino papel blanco del mundo.

Antonio Rodríguez

Lagaña, 8, 4.º — Madrid.

Bebedor



Alejandro F. Pombo
Ancha, 5, Mora (Toledo).



José R. Hinojosa
Valderribas, 18 — Madrid.

Curiosidad naval



En la gran batalla naval de Jutlandia, guerra de 1914-1917, se obtuvieron los siguientes resultados:

INGLESES

Dispararon 4.598 proyectiles y 74 torpedos. Las pérdidas fueron: cruceros de combate, *Indefatigable*, *Queen Mary*; cruceros acorazados, *Wanior*, *Defence* y *Black Prince*; conductor de flotilla, *Tipperay* y los destructores *Nestor*, *Nornad*, *Shark*, *Ardent*, *Sparrowhawk*, *Fortune*, y *Turbulent*. TOTAL: 315.600 toneladas; muertos, 6094; heridos, 510.

ALEMANES

Hicieron 3.597 disparos y lanzaron 109 torpedos. Las pérdidas fueron: crucero de combate *Lützow*; acorazado *Pommern*; cruceros ligeros *Wiesbaden*, *Rostock*, *Elbing* y *Fravenlob*; destructores *S-35*, *V-4*, *V-48*, *V-29* y *V-27*. TOTAL: 61.000 toneladas; muertos, 2.545; heridos, 494.

Efectivos de la escuadra inglesa, 60.000 hombres. Miembros de la escuadra alemana, 45.000 hombres. Los ingleses hicieron 101 blancos; 2,17 por 100. Los alemanes hicieron 121 blancos; 3,33 por 100.

José R. de Hinojosa

Valderribas 18 — Madrid.



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

Cuento TOM RANCH

Venia Tom de Nueva York y se dirigía a Londres que era donde habitaban sus padres.

Al llegar a su casa vió que no había nadie, unos vecinos le dijeron, que a su padre y a su madre los habían asesinado; entonces cogió su caballo y se dirigió al campo a ver si encontraba al asesino, en este momento vió una cabaña se arrimó y escuchó, y oyó que estaban hablando de crímenes, de pronto se abrió la puerta y puso el alto y dijo: ¿sabéis alguno quién ha asesinado a mis padres? nadie respondió entonces volvió a decir Tom: decirlo pronto o disparo, entonces le dijo uno de ellos, fué un vaquero. Siguió su camino en el cual se encontró un chaval llorando, y le dijo porqué lloras, porque unos vaqueros se llevaron a mi madre y hermana, entonces Tom le dijo sabes por dónde se fueron, por esta montaña y luego a la derecha, siguieron el camino indicado por el chaval al pasar por las orillas de un río, el chaval se cayó Tom se tiró a salvarle, cuando le cogió vió que le faltaba medio pie y él se figuró que había cocodrilos. Se lo llevó a una cabaña desierta para curarlo al cabo de cinco años (que ya el chaval tenía 15 años) al cabo de ese tiempo fueron a encontrar al asesino, en la cima de una montaña vieron una cabaña se asomaron por una ventana y el chaval dijo allí está mi madre y mi hermana, entonces Tom le dijo si yo silbo entras y pones el alto. Tom

entró y dijo ¡manos arriba! entonces salió otro y dijo tú eres quien tiene que poner las manos. en alto Tom silbó y apareció el chaval que le ocurrió lo mismo que a Tom luego los ataron a los dos. El capitán les tomó el nombre y al ver el nombre de Tom le dijo uenos mal ya veré morir en mis manos a toda la familia, entonces Tom le dijo has matado tú a mis padres ¿sí? y a ti también te veré morir ahora, suéltame y lucharemos a puñetazos y soltándolo empezaron a luchar y Tom le dió un enorme puñetazo que lo derribó sobre la lumbre quedando muerto a los pocos instantes y luego rescatando a su amigo, a su hermana y a su madre se perdieron para siempre en el espacio.

PRIMAVERA POESIA

¡¡¡Pajarillos corred,
pajarillos volad
que en la primavera
tenéis libertad!!!

Flores, campos y prados
vestíos de gala
que ya llegó
la primavera tan deseada.

Las ranas ya cantan
y las mariposas vuelan.
¿Sabéis por qué?

¡Pues porque ha llegado la primavera!

TERESITA MARI.
13 años, Madrid

Solicita correspondencia

Mari Coro Izquierdo López de San Sebastián (Guipúzcoa), calle de Usandizaga, n.º 21-5.º piso C. con chicas de 15 años para intercambio de programas de cine.

A la primera que me escriba le mandaré cinco programas.

MARI CORO IZQUIERDO.

—¿Cuál es el colmo de un chófer? Conducir el agua del río.

ANGELA MARTIN.
Villares de la Reina.

—¿Cuál es el colmo de una cocinera? Echar carbón a la olla.

AGUSTINA HUERTA.
Villares de la Reina.

Chistes

—¿En qué se parece una iglesia a un constipado.

—En que tiene cura.

—¿Cuál es el mueble que es dos veces mueble?

—La butaca; porque es butaca y es «cómoda»...

SABLIDRE ESCALANTE CLAVER.
10 años.
Alcántara (Cáceres)



José Almoguera
12 años.—Torrijos.



EL CAZADOR UTAH por SARENGO

Chane llegó a tiempo, mas sin poder evitar la realización de un proyecto que, durante el poco tiempo de permanencia con sus nuevos amigos, les brindara Manerube. Se trataba de la caza de cerillos ajorados, los previamente hacia un espacio triangular de reducidas proporciones, donde la mayor parte habían de quedar indefectiblemente destrozados.



TÚ DEBES DECIR AL JEFE LO QUE TE OCURRIÓ CON ESE CUATRERO.

NO: ES PREFERIBLE QUE VEA QUÉ CLASE DE SUJETO ES POR SUS PROPIOS OJOS.



Chane, tan desconocido como el otro para Melberne, no quería que interpretase como una cuestión personal el hecho de su delación, y, más, cuando ignorando el resultado de aquel brutal sistema de caza, se las prometía felices de conseguir buen contingente de ejemplares.



¡EMPUJADLOS A LA CERCA!

¡DISPARAD POR ESE LADO! QUE NO SE ESCAPE NINGUNO!



A juzgar por las apariencias, el equipo había logrado encerrar un gran número de animales salvajes que, al darse cuenta del engaño, trataban de escapar en todas direcciones, locos y enfurecidos de terror. Aunque por algunas secciones arrancaron de cuajo parte de la cerca, por la mayoría estaba intacta y en ella se desgarraban sus carnes al clavarse las aceradas púas.



De todos los cerillos cercados, únicamente tenían posibilidad de salvarse aquellos que pasaban a otra corraliza próxima donde, después de ser laceados por un cowboy, eran inmovilizados por quien, ya derribados, uno de sus remos y por encima de la esta forma era la transportarlos.

CONFIESO QUE ESTOY FRANCAMENTE DECEPCIONADO CON EL PROCEDIMIENTO.

COMO QUE POR CADA CERRIL CAPTURADO VIVO YA VÉ LOS QUE SE INUTILIZAN.

